

Autor: Alejandro Favela Gavia.

Título de la ponencia: La adecuación constitucional al modelo neoliberal, durante los dos primeros años del gobierno de Enrique Peña Nieto.

Resumen: Desde 1983 en México se debatió de manera abierta acerca de la conveniencia de ajustar al país a una perspectiva en la cual los intereses privados prevalecieran sobre los intereses públicos, entendiendo en la lógica constitucional, como intereses públicos los de las mayorías nacionales.

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917 planteó de manera original, la convivencia del interés público y del interés privado, reservando un lugar privilegiado al primero, cuando hubiera conflicto entre ambos y le dio al Estado la potestad de representar ese interés público. Los distintos gobiernos emanados bajo este signo, articularon políticas en las que las necesidades de las mayorías nacionales encontraron cobijo. El sexenio de Lázaro Cárdenas hizo gala de esta opción en materia energética, agraria e industrial fomentando el ejido y el cooperativismo, al tiempo que se impulsaba un desarrollo capitalista, pero dotando a la Constitución Mexicana, de un sentido nacionalista más popular del que había tenido en sus orígenes carrancistas.

Durante las décadas del 40 al 70, esta orientación nacionalista fue siendo cada vez más una simple forma retórica de expresión por parte de la burocracia política mexicana y cada vez menos un elemento de guía en la conducción y definición de las políticas públicas. De 1971 a 1982 el nacionalismo revolucionario dejó de ser solamente discurso y en algunas ocasiones se transformó en orientación de algunas políticas públicas elaboradas durante esos dos sexenios llamados de, la “Docena Trágica”. Durante esos años hubo encontronazos entre una parte de la burocracia política y sectores importantes del empresariado mexicano, los cuales identificaron que ese discurso nacionalista contenido en la Constitución implicaba un riesgo para sus intereses, cuando fuera enarbolado por políticos no afines a sus intereses. Por tanto, combatir ese contenido ideológico en la Constitución y obviamente en la formulación en las políticas públicas se convirtió en una tarea fundamental para esa derecha mexicana.

A partir de 1986, cuando una parte de la burocracia política se escinde del PRI, por no comulgar, entre otras cosas con el enfoque ideológico que la fracción mayoritaria del priismo se estableció una lucha que, desde 1988 fue también parlamentaria, por impulsar adecuaciones a la Constitución Política para erradicar los sesgos nacionalistas e implantar cada vez de manera más abierta la orientación neoliberal.

Esta lucha política tiene elementos legislativos fundamentales, toda vez que es el sustento para la apertura y consolidación de nuevos nichos de inversión para el sector empresarial, mexicano e internacional. Dar garantías jurídicas a la inversión privada y con ello solidificar una política gubernamental cada vez menos dependiente de los avatares y pareceres de políticos en turno o de la composición de las Cámaras legislativas.

La legislatura inaugurada en septiembre de 2012, posibilitó al Presidente Peña Nieto avanzar en ese sentido, si es que lograba formar un bloque político que respaldara ese proyecto legislativo. La forma de lograrlo fue la formación de una alianza política parlamentaria que se denominó “Pacto por México” y el propósito de esta ponencia es estudiar la forma en la que se artículo este pacto legislativo y los resultados que arrojo. Es de señalarse que desde 1983, hasta 2012, los distintos gobiernos nacionales intentaron reformas de orientación neoliberal, pero nunca con la amplitud, la profundidad y radicalidad que la emprendida por el gobierno de Peña Nieto, la cual, por lo demás se ha visto coronada con éxito en su aspecto legislativo.